REVISTA **RED** pensar

Migración en Costa Rica: una breve mirada desde el cantón de Upala y el distrito transfronterizo de Yolillal

Migration in Costa Rica: a brief description of Upala and the Yolillal cross-border

Nancy Guerrero Rodríguez y Micheel Quesada Víctor

Revista REDpensar, volumen 7, número 1, Enero-Junio 2018
ISSNe: 2215-5384

Lanzando la RED 1

Recibido: 19 de octubre de 2018

Aceptado: 03 de diciembre de 2018

DOI: 10.31906/redpensar.v7i1. 160

Universidad De La Salle Costa Rica
Departamento de Investigaciones

redpensar@ulasalle.ac.cr | www.redpensar.ulasalle.ac.cr

Migración en Costa Rica: una breve mirada desde el cantón de Upala y el distrito transfronterizo de Yolillal

Migration in Costa Rica: a brief description of Upala and the Yolillal cross-border district

Nancy Guerrero Rodríguez¹ / Micheel Quesada Víctor²

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la situación de la población transfronteriza y migrante en la zona, a partir de la realidad que presenta tanto el cantón de Upala como el distrito de Yolillal. Nos apoyaremos en los filósofos Calvert Watkins y Regis Debray quienes presentan el concepto de frontera asociado a la migración, a la seguridad y a la libre movilidad. Otros académicos y estudiosos del fenómeno migratorio como Guillermo Acuña, Abelardo Morales, Karina Li Wing-Ching y Carlos Sandoval, quienes dialogan sobre el rol de las fronteras internacionales que deben ir más allá de su naturaleza jurídica y administrativa, y del papel protagónico que tienen las regiones transfronterizas. Además, se presenta un análisis contextual de la migración en Costa Rica desde la realidad del cantón de Upala y del distrito Yolillal, la cual se refleja en la dinámica de la población, principalmente en las mujeres. También, se muestran algunos datos sobre el distrito de Yolillal, y se desarrollan algunas consideraciones finales asociadas a la realidad migratoria del distrito.

Palabras Clave: FRONTERAS, MIGRACIÓN, TRANSFRONTERIZA, MIGRANTES, YOLILLAL, UPALA.

Abstract

The objective of this research is to analyze the situation of the cross-border and migrant population in the area, based on the reality of both the Upala canton and the Yolillal district. We will rely on the Calvert Watkins y Regis Debray philosophers who presented the concept of borders associated with migration, security and free movement. Other scholars of migration as Guillermo Acuña, Abelardo Morales, Karina Li Wing-Ching y Carlos Sandoval, who dialogue on the role of international borders must go beyond their legal and administrative nature, and the leading role that cross-border regions. In addition, a contextual analysis of migration in Costa Rica is presented from the reality of the canton of Upala and the Yolillal district, which is reflected in the dynamics of the population, mainly in women. Also, some information about the Yolillal district is presented, and finally some considerations related to the migratory reality of the district are developed.

Keywords: BORDERS, MIGRATION, CROSS-BORDER, MIGRANTS, YOLILLAL, UPALA.

1. Licenciada en Administración y Gerencia de la Cooperación Internacional, Universidad Nacional. Dirección General de Migración y Extranjería. Correo electrónico: nguerrero@gmail.com

2. Licenciada en Administración y Gerencia de la Cooperación Internacional, Universidad Nacional. Asistente Departamento de Investigaciones, Universidad La Salle. Correo electrónico: quesadavictor91@gmail.com

Un breve acercamiento al concepto de frontera y migración

*Creo que los países serán un solo sitio
de amor para los hombres, a pesar de
los pactos, a pesar de los límites, los
cónsules, a pesar de los libres que se dan
por esclavos.*

Jorge Debravo (1967, p.243)

El ser humano por su origen y naturaleza desde siglos pasados ha buscado la manera en desplazarse de un lugar a otro, al ser primero nómada y después sedentario, en busca de mejorar sus condiciones de vida individual y posteriormente, para los primeros grupos de familias que se conformaron. Sin embargo, la movilidad siempre ha existido, la única gran diferencia es que no había fronteras que delimitaban y marcaban los territorios, y que, impedían su paso de un lugar a otro, más que las de origen natural.

El sentido originario de la palabra frontera es tanto una barrera que se nos presenta de frente y supone la parte frontal de un territorio opuesto, proviene del latín como finis o limes, limitis (Watkins, 2011). Específicamente en el ámbito político, este término se refiere a una región o franja, mientras que el término límite está ligado a una concepción política y administrativa. Posteriormente, a la palabra se le dio un sentido político y filosófico, asociado a tres palabras claves: soberanía, independencia y seguridad de los Estados.

En este sentido, tal y como lo expresa Acuña (2017, p.233) en Soto (2017) la concepción de la frontera, viene a ser un espacio de división político-administrativa entre dos o más territorios, que continuamente se ve permeabilizado por una serie de numerosos y complejos procesos de diversa naturaleza, sea económica, política, poblacional y cultural.

Así mismo, López (2010) detalla que,

Las fronteras han adquirido en el cambiante mundo del siglo XXI, nuevos significados políticos, simbólicos, y estratégicos, especialmente en sociedades de inmigración, y su transformación física ha sido el resultado de la redefinición ideológica de sus funciones y su naturaleza. (p.334)

Son estos nuevos escenarios presentes en las fronteras de diferentes países europeos, centroamericanos, africanos y asiáticos, que llevan a estigmatizar a la persona migrante y a aumentar los controles de los territorios fronterizos, al fortalecimiento de la seguridad como una nueva forma de administrar la movilidad humana. Bauman (2015, párr. 2) citado por Acuña (2017) señala,

Existe un deseo ferviente de buscar o inventar diferencias como forma de legitimar a *posteriori* la presencia de límites, para justificar la mutua separación y el doble lenguaje orwelliano, la táctica de las dos varas de medir y la diversidad de códigos de conducta pensados para favorecer y salvaguardar nada menos, y nada más, que muros de cemento de cuatro metros de alto, alambradas y cárceles o campamentos que aguardan a los intrusos. (p.234)

La relación entre frontera y población es también un elemento variable, ya que depende de las condiciones geográficas, económicas y de la existencia de poblaciones. Las comunidades de las zonas fronterizas son las que viven el mayor impacto cultural y la influencia exterior en mayor medida que el resto del país, por ende, son zonas que geográficamente están expuestas a diferentes situaciones y dinámicas que confluyen en estos espacios. Desde la dinámica económica producto del comercio entre países, hasta la movilidad de personas que cruzan sus fronteras de un país a otro, ya sea de forma regular o irregular. Esto conlleva que los Estados resguarden e inclusive militaricen sus fronteras con el objetivo de impedir el paso de grupos fuera del orden la ley, tales como narcotraficantes, coyotes o

smugglers, hasta impedir el paso de personas migrantes, por diferentes situaciones o directrices que dirijan las autoridades.

Morales, Acuña y Li Wing-Ching (2010), enfatizan sobre el rol de las fronteras internacionales, que debe ir más allá de su naturaleza jurídica y administrativa. Al respecto indican,

En las fronteras no sólo es posible observar un límite que separa a Estados diferentes, sino también distintos espacios de encuentro e intercambio y, por lo tanto, un conjunto de factores de integración natural entre sociedades separadas por su demarcación política. Aunque una serie de factores geopolíticos han hecho de las fronteras espacios de conflicto, tensión y disputas, también es cierto que a través de ellas se organiza un intenso tránsito de personas y, dependiendo de casos específicos, gran parte o, incluso, la mayoría del comercio y de otros flujos importantes entre sociedades vecinas. Por eso, a pesar de su rigidez demarcatoria, en las fronteras resaltan la movilidad y la frecuencia de los cruces, más intensos en dependencia de la porosidad que las caracteriza. (p.9)

El filósofo francés Debray (2016) en su libro *Elogio a las Fronteras*, habla sobre la invención y funcionalidad de las mismas, para el autor, “vivir sin fronteras no es solo «una idea tonta» [...] sino un espejismo que «promete bocanadas de aire fresco pero nos garantiza una ratonera»” (pp.13-15). Así mismo, el autor menciona que la frontera establece el espacio en el que se hará cumplir la ley interna de los Estados y donde los derechos serán efectivos. Al desdibujarla, también se difuminarán estos. Siguiendo la línea del filósofo, pertenecer a un país nos da identidad, pero si esta pertenencia se desdibuja, la necesidad de tener una identidad simplemente se desplaza a otro espacio, el cual cumpla con lo deseado o buscado.

Sin embargo, se logra entender como las fronteras en los últimos años en diferentes países se han visto permeadas de toda clases de conflictos (territoriales, seguridad, migratorios, entre otros). Las fronteras han pasado a jugar un papel protagónico entre países, la construcción de nuevos muros, la militarización de las fronteras e inclusive la territorialización del mar son formas de reivindicar su importancia y necesidad (Debray, 2016).

Por lo tanto, se podría considerar las fronteras como un organismo vivo, donde las diferentes dinámicas convergen y se producen intercambios tanto dentro como fuera de ellas, pero también, donde deben darse regulaciones con el fin que ese organismo funcione de la mejor manera, una sola acción no identificada puede destabilizar todo el sistema que se ha tratado de proteger. Debray (2016, p.15) menciona “la frontera, a diferencia del muro, es un colador”.

En sintonía con lo anterior, uno de los fenómenos que convergen en las fronteras es la migración, al respecto la Organización Internacional para las Migraciones [OIM] (2006), explica:

Migrar es aquel movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos. (p.41)

En este sentido, se entiende que quienes migran lo pueden hacer tanto a nivel interno como externo, con diferentes causas que motivan su movilidad. Dichas causas pueden variar, de acuerdo a las situaciones políticas, económicas, sociales, culturales o religiosas que se vivan en el país de origen; en este proceso el único objetivo de la persona migrante -sin importar su distinción- es aspirar por una mejor calidad de vida para sí mismo(a) y su familia, en un lugar que le asegure su calidad de vida y su dignidad humana.

En consecuencia, la migración debe ser abordada desde las regiones y comunidades de origen, en donde se generan las condiciones de vulnerabilidad que condicionan la necesidad de la salida a buscar nuevos horizontes, en su mayoría laborales. Estas condiciones de salida en ocasiones son bajo presión de pobreza, por lo cual las personas acuden a un cruce de fronteras en forma irregular, es decir, sin documentos migratorios formales.

Lo que a su vez expone a las personas migrantes ante situaciones de inseguridad y grupos criminales como narcotráfico, redes de tratantes de personas y traficantes ilícitos; quienes les somete a los peores tratos inhumanos, condiciones violatorias a su vida y sus derechos.

Migración Transfronteriza

Siguiendo la línea del concepto de frontera y migración, vinculamos un fenómeno que incluyen ambos conceptos y donde las dinámicas suelen ser diferentes pero a la vez enriquecedoras, quiere decir, la migración transfronteriza. Como se señaló anteriormente las fronteras han sido creadas para dividir espacios y territorios con base en conceptos de soberanía y seguridad territorial; sin embargo, producto de las constantes migraciones hacia y entre territorios vecinos es imposible para los Estados controlar los cruces que se producen entre territorios transfronterizos. Según la definición de Gamboa (2003, pp. 45-68), el término migración transfronteriza “es aquella que se da entre dos países limítrofes con dos destinos: a) localidades adyacentes a las fronteras y zonas de plantación, b) las ciudades”.

Con respecto al término de zona transfronteriza, Gamboa (2003) agrega:

Las zonas fronterizas adquieren una enorme importancia para la filtración de movimientos de personas, pues allí es donde se concentra la interacción migratoria que compromete especialmente a países vecinos de la región. Las poblaciones móviles y la interacción migratoria se concentran en cuatro regiones fronterizas principalmente: Guatemala-Belice; Guatemala-México; Nicaragua-Costa Rica; y Haití-República Dominicana. (p. 54)

Quiere decir que, las zonas transfronterizas presentan un carácter dinámico y vivo de las diferentes regiones en las cuales comparten fronteras, son un circuito territorial, económico, social y cultural a través del cual se desplazan enteras poblaciones. Sin embargo, son zonas donde la ausencia de instituciones públicas es evidente, lo que explica en parte las debilidades en sectores como: salud, educación, empleo y vivienda.

Costa Rica y Nicaragua comparten una zona fronteriza que ha experimentado un conjunto de transformaciones geográficas, económicas y demográficas durante las últimas tres décadas, como consecuencia de la finalización del conflicto armado que afectó a Nicaragua hasta comienzos de los años noventa (Morales et al., 2010). Además, producto de una serie de factores históricos, culturales y étnicos, las relaciones entre las poblaciones ubicadas en el “cordón” fronterizo han sido muy estrechas, conformando una región transfronteriza dinámica y viva entre ambos países. Tal y como sucede en el cantón de Upala, distinguido por ser un cantón con varios distritos transfronterizos, entre esos Yolillal, que comparten la frontera Norte-Sur con Nicaragua, y que, por condiciones geográficas permite el paso recurrente de familias nicaragüenses hacia el territorio nacional y viceversa.

Sin embargo, cabe destacar que en estos espacios binacionales de encuentro se dan una serie de actividades tanto ilícitas como lícitas. En el caso de Costa Rica-Nicaragua diferentes Organizaciones No Gubernamentales [ONG's] como: Fundación Salud Sin Fronteras, Centro Internacional para los Derechos Humanos de las personas migrantes [CIDEHUM], CENDEROS, Fútbol por la Vida, entre otras, llevan a cabo acciones para integrar a la población, posicionar a las comunidades transfronterizas en la visualización de los problemas de las personas que viven en dichas zonas. Estas ONG's en conjunto con Organismos Internacionales han desarrollado ferias binacionales orientadas a la atención de la salud sexual y reproductiva de las mujeres, autocuidado, empoderamiento y autoestima de la mujer migrante y el tema de las masculinidades en hombres migrantes. Otro tipo de acciones que llevan a cabo son: capacitaciones, talleres,

atención psicológica individual y en grupo, atención psicosocial, cooperación y voluntariado, actividades recreativas, culturales y artísticas.³

Efectivamente, la población migrante transfronteriza de dicha zona ha podido participar en diferentes acciones que han realizado las ONG's, preocupadas por el abandono institucional y que de alguna forma ayudan a mitigar situaciones dolorosas y desesperanzadoras para estos grupos; los talleres y las ferias binacionales fomentan el emprendedurismo local, proporcionan capacitaciones para generar nuevas fuentes de empleo y brindan información en temas de salud y sexualidad, entre otros.

Según Rhi-Sausi y Oddone (2013) del Proyecto Fronteras Abiertas Cooperación transfronteriza e Integración en América Latina, indican:

Las zonas transfronterizas son un espacio que les da nueva “centralidad” a territorios que por lo general mantienen un carácter periférico con respecto al Estado al que pertenecen. La región transfronteriza genera flujos materiales e inmateriales y aumenta las oportunidades de innovación y desarrollo. (p. 12)

En tal sentido, Upala posee “ciertas ventajas”, dado que al ser una zona transfronteriza, se encuentra con una mezcla significativa de culturas, acentos y tradiciones diferentes a las de la mayor parte de los pobladores del cantón. Esto provoca que esa multiculturalidad se traduzca concretamente en situaciones de nuevas explotaciones de esta fuerza de trabajo barata (la agricultura intensiva de la región), que en otros casos es atraída fácilmente hacia los diferentes grupos del crimen organizado transnacional [COT] que han tomado control de estos territorios bajo amenazas y violencia (CIDEHUM, 2013). La existencia de una frontera sin control y frágil en puntos clave, muestra la necesidad de una regulación migratoria que permita identificar esta zona transfronteriza como un territorio de intercambios y transacciones de tipo social, económico y cultural, que genera un impacto sobre toda la población local.

Contexto migratorio costarricense

Costa Rica mantiene un alto porcentaje de extranjeros según el Censo Nacional de Población 2011, presentado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo [INEC] de Costa Rica la población migrante representa el 9% de la población total que habita en el país, lo que corresponde a 419.572 extranjeros censados para el año 2011. Este dato corresponde a la población registrada regularmente, sin embargo es importante destacar que el número real de población total que contempla las personas en condición irregular es superior, de los cuales no existen registros certeros.

De acuerdo a los últimos datos proporcionados por el Consulado Costarricense en Managua y Chinandega (Nicaragua) para la Dirección General de Migración y Extranjería [DGME] (2015), durante el año 2015 se otorgaron un total de 144.935 visas, de los cuales 102.789 correspondieron a visas de categoría turística (sin embargo son utilizadas para entrar de forma regular al país y poder trabajar en actividades agrícolas, seguridad, servicio doméstico, entre otros oficios). Esto facilita a los empleadores y contratistas tener migrantes de forma irregular (ya que no cuentan con un permiso de trabajo y la visa de turismo no les faculta para laborar), más allá de violentar, amenazar y amedrentar a las personas migrantes que trabajan en sus empresas, fincas y hogares. Además, 16.550 visas fueron otorgadas por primera vez y 7.266 visas fueron entregadas a menores de edad.

Es importante destacar que en Costa Rica, existen empresas nacionales y transnacionales de la agroindustria que prefieren o priorizan la mano de obra en condición irregular, para aprovecharse del nivel de vulnerabilidad de las personas migrantes y de esta forma evita pagar las garantías sociales correspondientes. Esta situación se puede observar a lo largo de la zona fronteriza norte del país, en donde además predomina la figura de “contratistas” que no hacen más que violentar los derechos humanos y laborales de las personas trabajadoras migrantes.

3. Se hace referencia a la experiencia directa de las autoras, entre los años 2014-2016.

Según la Dirección General de Migración y Extranjería [DGME] (2015) entre los migrantes que ingresan al país, aproximadamente un 75% provienen de Nicaragua, 4,3 % de Colombia, 4% de Estados Unidos y cerca del 3% de Panamá y un poco más del 2,4% de El Salvador. En este caso, al tener mayor cercanía de fronteras en el sector norte del país la población nicaragüense ingresa por los puestos fronterizos autorizados y los territorios transfronterizos, que terminan convirtiéndose en “puntos ciegos” disponibles para el coyotaje.

En el caso de Costa Rica, en el sector laboral las personas migrantes (en su gran mayoría nicaragüenses) se dedican a diferentes oficios, entre ellos: agrícolas, seguridad privada, construcción, choferes de autobuses, hotelería, trabajo doméstico y limpieza (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social [MTSS], Observatorio del Mercado Laboral, Organización Internacional para las Migraciones, 2013). Sin embargo, cabe destacar que los trabajadores extranjeros de sexo masculino se desempeñan en los siguientes grupos ocupacionales: peones agropecuarios, pesqueros y forestales, oficiales y operarios de construcción, peones de minería, industria y transporte, vendedores, oficiales de seguridad privada, conductores de vehículos y operadores de equipos pesados móviles, principalmente. Mientras las mujeres son quienes se dedican a las labores de limpieza, vendedoras, trabajadoras de servicios personales, peones agropecuarios, trabajadoras de cuidados personales y operarias de alimentos (MTSS, 2013).

Aunado a lo anterior, surge la preocupación en cuanto a las causas que provocan la salida de la población femenina nicaragüense hacia territorio nacional. Las condiciones de pobreza y discriminación sufridas por las mujeres en su propio país las obliga a buscar nuevas formas de generar ingresos para sus familias, por lo que muchas deciden buscar otras opciones de trabajo en suelo costarricense. Sin embargo, son las mujeres quienes se ven doblemente vulneradas, primero, por su condición de ser mujeres y segundo, por ser migrantes, enfrentándose a duras realidades y condiciones totalmente violatorias, tales como menores ofertas de trabajo, ingresos más bajos que los percibidos por los hombres y puestos laborales que no reconocen sus derechos. La mayor parte de ellas se desempeñan como trabajadoras domésticas en suelo costarricense, aunque también lo hacen en el sector agrícola informal (Ministerio de Salud, Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, 2005).

Si bien es cierto, la Política de Desarrollo Nacional de Costa Rica enfatiza cada vez más la importancia de la integración de las personas migrantes y la vinculación entre migración y desarrollo, esto no se refleja en un marco común de políticas. Tener la condición de migrante en el país, supone una significativa desventaja de acceso al mercado laboral, a servicios de educación, a la protección social y salud, y al uso de servicios financieros (OCDE y FUNDEVI, 2017, pp.16-17).

Lo anterior, provoca que muchas de estas personas deban trabajar en lugares que violentan sus derechos laborales, una pésima atención en los servicios de salud por parte del personal médico y administrativo, señalamientos de personas en espacios públicos cuando deben recurrir a trabajos informales, entre otros; ocasionando situaciones de discriminación y xenofobia hacia la población migrante, principalmente a las personas de origen nicaragüense.

Las personas trabajadoras, jóvenes, niños y niñas migrantes constantemente son víctimas de odio, violencia y discriminación simplemente por ser extranjeros(as); en espacios como escuelas, colegios, universidades, trabajos y en sus comunidades, situaciones que aumentan si la persona se encuentra en condición irregular. Sandoval (2004, p.154) explica “además de recibir muy bajos salarios, la comunidad nicaragüense en Costa Rica es frecuentemente racializada y criminalizada. [...] las formas de discriminación son resultado de su “inmigración” [...] sin “inmigración” no habría racismo”.

Así mismo, en Costa Rica los medios de comunicación son promotores de esa violencia xenofóbica hacia las personas migrantes, ya que tienen un gran desconocimiento de cómo abordar con una perspectiva de derechos humanos el fenómeno migratorio y de dar mayor visibilidad de una forma positiva los beneficios de la migración, por ende, de las personas quienes migran. Al respecto, el autor menciona:

Los medios de difusión han promovido imágenes que asocian la comunidad nicaragüense con un sentido de “amenaza”, especialmente a través de las noticias de sucesos [...] las noticias de sucesos retratan una gama muy restringida de ofensas o delitos, en especial aquellos presumiblemente cometidos por los sectores más vulnerables de una sociedad [...] lo que es particularmente relevante en este contexto es el no reconocimiento de que las noticias de sucesos son cruciales en la construcción de hegemonía. (Sandoval, 2004, pp.154-155)

Por otro lado, Costa Rica es un país que por su ubicación geográfica es un territorio de origen, tránsito y destino para miles de personas que buscan migrar y mejorar sus condiciones de vida (OCDE, 2010). Algunas personas deciden establecerse en el país, pero otras deciden seguir su camino hacia países como Estados Unidos de América o Canadá, principalmente.

Finalmente, las fronteras entre Costa Rica - Panamá y Costa Rica - Nicaragua, son espacios binacionales donde familias enteras desarrollan sus vidas en suelo costarricense, son territorios interculturales, de intercambio comercial, de socialización, vistos de una forma “irregular” por parte del Estado, pero que ha sido normalizado por estas personas (de origen nicaragüense en frontera norte e indígenas y panameños en frontera sur), es parte de su vida. Sin embargo, esta irregularidad les expone a situaciones de peligro, ya que las redes del crimen organizado se sitúan en dichos territorios.

En los siguientes apartados se contextualiza el cantón y distrito desde el fenómeno migratorio, con datos proporcionados por el INEC, la Contraloría General de la República [CGR] y el PNUD; así como algunas apreciaciones de las entrevistas realizadas a la población de la zona.

Acercamiento al cantón de Upala

Características del cantón y del distrito

En este artículo se presentan algunos datos específicos sobre el cantón de Upala y el distrito de Yolillal; principalmente por ser uno de los cantones que mayor población migrante posee. Se abordan aspectos económicos, sociales y culturales tanto del cantón como del distrito.

Con respecto a los datos estadísticos de la población, son proporcionados por el INEC, según el último Censo registrado en el 2011.

- Upala posee una extensión territorial de 1589,67km².
- Se registra un total de población en el cantón de Upala aproximadamente de 47357, correspondiente a 24881 hombres y 22876 mujeres. En Yolillal es aproximadamente de 3329, de los cuales 1692 son hombres y 1637 son mujeres.
- Aproximadamente el total de la población migrante extranjera en Upala, es de 5583 personas, 51% son mujeres y 49%, hombres.
- Con respecto a los poblados de Yolillal, se compone por: Cinco Esquinas, La Maravilla y la finca fronteriza costarricense “Finca Salvadora”. Además, colinda en territorio nicaragüense con Finca Santa Rita, Finca La Gloria, Finca El Socorro, Finca Los Ángeles, Finca La Palma, Finca Casa Quemada, El Castillo y Finca La Palma.

Así mismo, el Informe Nacional sobre Desarrollo Humano [IDH] del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2013), muestra otros datos importantes sobre el cantón de Upala.⁴

4. Es importante aclarar, que el periodo de la investigación fue durante el 2014-2015, por ende contiene los datos que presentaba el PNUD en el 2013. Sin embargo, los últimos datos actualizados por dicho Organismo corresponden al 2017 y señalan que Upala se ubica en la posición 78 de 81 cantones, con un IDHc de 0,651.

- a. Posee un Índice de Desarrollo Humano Cantonal (IDHc) de 0,665 en el año 2011, ubicado en la posición 73 de 81 cantones en el plano nacional.
- b. El Índice de Esperanza de Vida Cantonal (IEVc) de 0,864 que lo ubica en el puesto 33.
- c. La esperanza de vida en años es de 80,3.
- d. El Índice de Conocimiento es de 0,843, lo cual le ubica a Upala en el puesto 66 de 81 cantones.

En sintonía con lo anterior, la Municipalidad no cubre la totalidad de los servicios básicos, como: agua potable, electricidad y recolección de desechos en algunos distritos, debido a la deficiente infraestructura para atender dichos servicios, ocasionando el difícil acceso y traslado a los distritos más alejados del cantón, una deficiente red eléctrica y el alcantarillado en pésimas condiciones. Sumado a esto, los bajos niveles de educación, las pocas fuentes de empleo, la carencia de recursos económicos y los altos índices de violencia intrafamiliar; son el tipo de situaciones que provocan que el cantón posea uno de los IDH más bajos del país.

En el aspecto comercial, los vínculos económicos y empresariales de Upala se producen por su cercanía con los cantones de Cañas y Liberia. En cuanto al sector productivo, se divide en tres grandes áreas: industrial, agropecuaria (la cual constituye la principal fuente de empleo en la zona, especialmente en Yolillal donde se da la siembra y cosecha de piñas y naranjas) y turismo, que ha tenido un importante impacto en todo el cantón de Upala.

Con respecto a esto último, el IX Informe del Índice de Gestión Municipal [IGM] del período 2013, elaborado por la CGR (2014), indica sobre la calificación que se realiza de las municipalidades que:

Las municipalidades con mayor presupuesto, mejor IDHc, menor cantidad de kilómetros cuadrados de territorio y mayor cantidad de unidades habitacionales con alto IDHc, se ubican en el grupo A y conforme cambian esas condiciones se ubican en los grupos B, C y D, siendo las de este último grupo las de menor presupuesto, bajo IDHc, mayor territorio y mayor cantidad de unidades habitacionales con bajo IDHc. (p.11)

Sobre el IGM, este comprende 61 indicadores relacionados con cinco ejes: el desarrollo y gestión institucional; la planificación, participación ciudadana y rendición de cuentas; la gestión de desarrollo ambiental; la gestión de servicios económicos (gestión vial) y; la gestión de servicios sociales. Es importante debido a que los indicadores evalúan aspectos normativos y técnicos, relativos a la gestión de todas las municipalidades del país. Al respecto la CGR (2016) señala:

Los resultados obtenidos cada periodo y su comparación con periodos anteriores, se convierten en insumos para la toma de decisiones y el accionar de un gobierno local, que promueva la satisfacción constante de las necesidades de la comunidad conforme lo dicta el ordenamiento jurídico. (p.5)

Una vez consultados los Informes anuales y sus respectivos resultados, se logró identificar que la Municipalidad de Upala en los últimos cinco años (2011-2015) no ha logrado superar su calificación y sigue manteniéndose en el grupo “C”, al registrar un promedio inferior a los 50 puntos comprendiendo los años indicados anteriormente, lo cual deja en evidencian en rezagos importantes de control interno, prestación del servicio de parques y obras de ornato, rendición de cuentas, planificación, recursos humanos y tecnologías de información.

En palabras del ex alcalde de Upala, el señor Alejandro Ubau (administración 2010-2016) para el periódico *La Nación*, concluye “me preocupa la mala calificación que tenemos en el apartado de rendición de cuentas, porque tenemos cinco medios para comunicarnos con la gente, entre esos un programa de radio todas las semanas” (Bosque, 2014, p. 6A)

En la siguiente tabla se muestran las diferentes calificaciones que ha tenido la Municipalidad de Upala de acuerdo al IGM.

TABLA 1.
Índice de Gestión Municipal, Municipalidad de Upala
Años 2011-2015

GRUPO	CALIFICACIÓN 2011	CALIFICACIÓN 2012	CALIFICACIÓN 2013	CALIFICACIÓN 2014	CALIFICACIÓN 2015
C	40,12	43,45	40,13	53,11	58,28

Fuente: Elaboración propia con datos de la CGR, 2016.

Es evidente que las pésimas calificaciones dadas tanto por la CGR como del PNUD hacia la Municipalidad de Upala son un reflejo de la mala gestión municipal, lo cual da como resultado un panorama desalentador, ya que son situaciones que se arrastran desde anteriores administraciones y que no han sido contrarrestados, mismos que terminan afectando a la población en general, principalmente a quienes habitan en distritos transfronterizos, con situaciones de vida tan complejas.

Por lo tanto, es necesario y primordial para el cantón que se den procesos de mejora en la administración institucional pública, lo cual lograría un avance social, económico e integralmente significativo para su población, lo cual quiere decir que el crecimiento iría de la mano con diversos factores, tales como: empleabilidad, educación, calidad de acceso a los servicios básicos, infraestructura y seguridad, recreación, inversión, entre otros factores.

En consecuencia, la Municipalidad de Upala se encuentra en la obligación de orientar sus esfuerzos para crear las oportunidades que demande la población, principalmente para las mujeres de Yolillal, a fin de que mejoren sus condiciones de vida familiar, social, seguridad y recreativas. Una mujer empoderada, organizada y con empleo, puede inspirar a otras, ser ejemplo, formar cadenas de trabajo colaborativo. Visto de esta manera, pueden ser mujeres que incentive y promuevan mejoras para el distrito, en alianza con la Municipalidad y otras instituciones que se puedan sumar al proceso de un cambio positivo.

En el siguiente apartado se hace un acercamiento a la realidad migratoria en Upala, al contexto y la percepción de las mujeres migrantes, así como algunas soluciones en beneficio de la comunidad.

Contexto migratorio en Upala

El proceso migratorio de Upala es de muchos años atrás, como se ha indicado anteriormente es un cantón que por su ubicación geográfica se ve permeado constantemente por personas migrantes, principalmente de origen nicaragüense. Upala presenta varias situaciones desde la migración transfronteriza, la empleabilidad de estas personas de orígenes nicaragüense contratadas bajo una serie de condiciones que violentan sus derechos y la falta de programas que fortalezcan a la población de distritos como Yolillal.

Específicamente en Upala, las mujeres tienden a migrar más en comparación que los hombres, posiblemente con la aspiración de mejorar sus condiciones de vida propias y generar estabilidad familiar, condiciones que no poseen en su país de origen. Al respecto, la Municipalidad de Upala (2011) afirma por medio de su Plan Regulador lo siguiente:

La situación de las mujeres migrantes no puede obviarse. De acuerdo a un estudio realizado por el Ministerio de Salud, las condiciones de pobreza y discriminación sufridas por las mujeres nicaragüenses en su país las obligan a buscar nuevas maneras de generar ingresos a sus familias,

por lo que muchas deciden buscar alternativas de trabajo en territorio costarricense. [...] Sin embargo, deben enfrentarse a condiciones que las ponen en desventaja como menor oferta de trabajo, ingresos más bajos que los percibidos por los hombres y puestos de trabajo en donde no se reconocen sus derechos. La mayoría de ellas se desempeñan como trabajadas domésticas en suelo costarricense, aunque también se desempeñan en el sector agrícola informal. (p. 32)

En el caso de Yolillal, la alta migración de población nicaragüense se da por diferentes razones, una de ellas es la cercanía geográfica del distrito con fincas ganaderas nicaragüenses que lo convierte en un paso fronterizo irregular entre Nicaragua y Costa Rica, por el cual se dan constantes flujos migratorios transfronterizos; esto influye no solo en Yolillal, sino también en todo el cantón, dada la estrecha relación familiar, económica y social que existe entre la población costarricense con origen nicaragüense.

Con respecto a la cantidad de población migrante nicaragüense en los cantones fronterizos de la Región Huetar Norte del país, Upala es el segundo con un total de 5583, el primer lugar es ocupado por los Chiles con un aproximado de 6564 y Guatuso en tercera posición con 1405. Para el caso de Upala 2858 son mujeres y 2725 son hombres, ambos nicaragüenses (INEC, 2011). Así mismo, Delgado y Córdoba (2012) para el Ministerio de Vivienda y Asentamiento Humano, indican que:

El cantón tiene un 11% de población nicaragüense, 3% de otras nacionalidades y 89% es costarricenses. Yolillal y Aguas Claras son los distritos con menos población migrante registrada, 376 y 177 respectivamente. Sin embargo, metodológicamente hay que tomar en cuenta que Upala tiene cerca de un 10% de población transfronteriza, es decir, población costarricense con madres y padres nicaragüenses que no están registrados en ninguno de los dos países y población nicaragüense de padres costarricenses en la misma condición migratoria [lo cual significa que no haya registros de dicha población en ambos países]. (p.7)

Por un lado, la migración en Upala se da principalmente por razones económicas, por lo que las actividades productivas en el cantón se nutren esencialmente de mano de obra nicaragüense, ya sea de forma regular o irregular. Las personas que ingresan al territorio lo hacen para trabajar en cultivos estacionales como la piña, naranja, arroz y caña de azúcar, entre otros. Según indica la Municipalidad de Upala (2011, p.32) “se evidencian movimientos migratorios pendulares, o sea, hay población que aunque resida en territorio nicaragüense, realiza muchas de sus actividades en suelo costarricense, se desplazan a sus trabajos, centros de estudio y salud”.

En Upala, la mala gestión local y administrativa influye directamente en la población, debido a las deficiencias en el manejo local de las garantías económicas, políticas y sociales. Aunado a esto, las personas locales y migrantes se ven afectadas, ya que no hay iniciativas para aumentar y mejorar la oferta laboral en la zona, limitando el espacio únicamente al sector agrícola. Esto provoca, el desplazamiento de la mano de obra local y ocasiona que el/la inmigrante en su necesidad de laborar, acepte jornadas con salarios mínimos y con pocas garantías sociales, lo cual termina beneficiando a las grandes compañías agrícolas y empobreciendo la calidad de vida de la persona migrante trabajadora.

Además, la carencia de una oferta de servicios en materia de educación para las personas jóvenes y la ausencia de las oportunidades que demanda la Población Económicamente Activa [PEA], obliga a los habitantes locales a trasladarse hacia otras zonas en busca de empleos y mejores oportunidades. Así lo demuestran las tasas de migración negativas para el año 2004, en que el cantón de Upala presenta un 17,3%, donde la población nicaragüense permanece en paupérrimas condiciones laborales dadas por las grandes empresas. Esto explica cómo se generan situaciones de pobreza al interior del cantón, lo que permite valorar las condiciones de precariedad en los asentamientos humanos que albergan a estas poblaciones extranjeras, lo que de manera inmediata produce bajos IDH y de rezago social.

Por otro lado, las personas entrevistadas en Yolillal externaron una serie de preocupaciones que van de la mano con lo que se ha analizado hasta el momento. A manera de síntesis de las entrevistas realizadas

cabe señalar lo siguiente:⁵

- Las pocas fuentes de trabajo, principalmente para las mujeres de Yolillal y de Upala.
- El mal estado de las vías de acceso, que comunican el centro del cantón con el distrito.
- La falta de capacitación para las mujeres en actividades que generen empleabilidad e ingresos para sus familias.
- El carente sistema de transporte público que afecta los horarios de salida y entrada al distrito.
- El poco interés mostrado por las autoridades municipales hacia el distrito, reflejo del total abandono en la infraestructura vial, en la recolección de desechos y pocos programas (por no decir ninguno) dirigido a la población del distrito.
- La carencia del servicio eléctrico y de tuberías que lleven agua potable a la zona.
- La pobre infraestructura para la atención médica.
- El aumento considerable de la delincuencia (presencia de grupos criminales)
- La pobreza que afecta a todos los hogares de la zona. Reflejado en que el principal medio de subsistencia de las mujeres entrevistadas son las becas y remuneraciones estatales para sus hijos, ayuda de otros miembros de la familia y pensiones alimentarias, principalmente.
- La lejanía de los centros educativos que, aunado a la deficiente infraestructura vial, el pésimo horario y las malas condiciones de los autobuses dificultan el traslado a las escuelas y colegios; ocasionando un gran abandono escolar.

Otras observaciones y preocupaciones que se indicaron desde la Municipalidad de Upala, son las siguientes:

- La Municipalidad es consciente que el distrito de Yolillal presenta serias problemáticas en sus vías de acceso así como altos índices de delincuencia y drogas, falta de servicios como agua potable y electricidad.
- La Municipalidad de Upala no tiene ningún proyecto por el momento para atender a la población de Yolillal.
- La Municipalidad de Upala, a pesar de tener experiencia en el manejo de recursos provenientes de la cooperación internacional, no los ha direccionado al distrito de Yolillal.
- Los proyectos desarrollados por la Municipalidad de Upala respecto al tema de la mujer no han dado los resultados esperados en el distrito de Yolillal.
- No existe en el distrito de Yolillal la identificación de mujeres líderes que permitan el desarrollo de propuestas.
- Son nulas las fuentes de trabajo en el distrito de Yolillal, pues no se enfocan en emplear a las mujeres.
- No existe en Yolillal una propuesta a largo plazo por parte de la Municipalidad para subsanar la situación que viven las mujeres de Yolillal.

Finalmente, sobre lo antes señalado se concluye que, sin hacer distinción de nacionalidad (costarricense o nicaragüense), las personas entrevistadas enfrentan serios problemas económicos, asociados a las pocas posibilidades que tienen para acceder a una fuente de trabajo permanente. Según las manifestaciones de las mujeres, existen dos empresas que se dedican a la siembra de piña; no obstante, a pesar de que ellas realizan las gestiones para optar por un puesto de trabajo, dichas empresas contratan mayoritariamente hombres, por lo que no constituye una fuente de trabajo estable y segura para ellas. Además, se demuestra la necesidad que tiene no solo el distrito de Yolillal y su población, sino el mismo Gobierno Local de Upala, dada la urgencia de contar con una propuesta de proyecto que le permita direccionar recursos de cooperación para la atención de dicha población.

5. Para la investigación se siguió un enfoque cualitativo, de alcance bibliográfico y analítico. Además, se entrevistó a 50 mujeres de Yolillal en un salón comunal y 3 funcionarios de la Municipalidad de Upala, el alcalde municipal, la persona encargada de la Oficina de Planificación Institucional y la encargada de la Oficina de la Mujer, todo esto de manera directa. Inclusive se entrevistó a varios líderes comunales, síndicos y regidores municipales, quienes externaron su preocupación por la poca inversión económica en la zona y los bajos índices de salud y educación, lo cual se refleja en las altas tasas de desempleo y baja escolarización.

Consideraciones finales

Recapitulando, este artículo ha permitido generar una serie de reflexiones a partir de la información recopilada en el trabajo de investigación tanto bibliográfico como el trabajo de campo realizado. Resulta ser un insumo valioso para ONG's, Organismos Internacionales, instituciones públicas y el propio Gobierno Local, que llevan adelante los procesos de gestión y administración de los flujos migratorios en Costa Rica, con especial atención a los procesos de migratorios constituido entre los espacios binacionales de Nicaragua y Costa Rica.

Los datos de esta investigación corroboran el hecho de que Costa Rica es un escenario caracterizado por una amplia pluralidad migratoria, cuestión que no debería generar sorpresas. El conjunto de trabajos referenciados en el marco del Estado reafirman estas tendencias constituidas a lo largo del desarrollo histórico en la relación que se da entre ambos espacios fronterizos. Así mismo, esta investigación refleja algunos elementos que deben ser leídos con mucho cuidado, tales como los escenarios migratorios, las zonas transfronterizas, el impacto que las personas migrantes tienen en las localidades donde se establecen; reconociendo que son comunidades abandonadas e incluso olvidadas por la gestión pública nacional y local, por ende, su población presenta deficiencias en distintas áreas.

De esta manera, esta investigación permitió a través del trabajo de campo y acercamiento con las personas migrantes entrevistadas tener de primera mano sus experiencia de vida, sus sueños, anhelos, preocupaciones familiares y del contexto donde viven, las urgencias y demandas para el Gobierno Local. Sin embargo, estas personas también señalaban que han experimentado un mejoramiento relativo de sus condiciones de vida en Costa Rica con respecto a las que tenían en su país de origen, a pesar que sus realidades en suelo costarricense son bien distintas si se les compara con las “facilidades” que tienen los nacionales costarricenses.

Por otra parte, la traducción del fenómeno migratorio en términos de planificación comprende el aumento de la capacidad del Gobierno Local del Cantón para gestionar y solventar las necesidades de las poblaciones nicaragüenses y costarricenses existentes en su territorio. Se vuelve indispensable planificar y ordenar las condiciones actuales y los recursos disponibles. Es urgente para la Municipalidad de Upala adoptar un plan inmediato en materia de gestión y planificación de recursos para estas poblaciones, por medio de una estrategia de cooperación internacional para la atención de las mujeres nicaragüenses y costarricenses, principalmente en las zonas transfronterizas, en este caso Yolillal. Esta estrategia comprendería: fortalecimiento de las capacidades institucionales de la Municipalidad y de las mujeres a través del empoderamiento, la inserción al mercado laboral, coordinación y seguimiento a las acciones emprendidas desde el Gobierno Local hacia la comunidad y sus habitantes.

Es trascendental reconocer el aporte que proporcionan las personas migrantes de origen nicaragüense para el desarrollo de la zona norte transfronteriza. Por lo tanto, se requiere de esfuerzos que se traduzcan en políticas públicas que respondan a las necesidades de la población de esta zona (costarricense y nicaragüense); así como también ejecutar un plan de acción con una perspectiva intercultural; es decir, integradora y vinculante, que lleve a la región al paso de un modelo económico ejemplar.

Por último, más allá de los números tan alarmantes que posee el cantón de Upala, conviene reflexionar sobre lo que están haciendo las autoridades nacionales y locales para atender y superar las dificultades económicas, administrativas y sociopolíticas. Es necesario promover el financiamiento de proyectos que brinden la oportunidad de insertar a su población en una dinámica económica y social, así como crear los espacios de diálogo y emprendedurismo, con el fin de estrechar lazos con las poblaciones y territorios vecinos. Además, es importante tomar en cuenta a la población migrante, crear espacios de diálogo, elaborar agendas de trabajo en común y crear acciones concretas para las personas de territorios como Yolillal.

Referencias bibliográficas

- Acuña, G. (2017). Otras migraciones, las mismas fronteras: movilidades y percepciones de personas africanas en Costa Rica. En W. Soto. (Ed.), *Repensar las fronteras, la integración regional y el territorio* (pp. 231-242). Heredia, Costa Rica: CLACSO, IDESPO, Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2kDjcmj>
- Bauman, Z. (31 de octubre de 2015). Mensajeros de la globalización. *El País*. Recuperado de <https://bit.ly/2Ctg0Ve>
- Bosque, D. (03 de setiembre, 2014). 17 municipios forman el ‘club’ de los más ineficientes. *La Nación*, p.6A. Recuperado de <https://bit.ly/2FluqLk>
- Contraloría General de la República [CGR]. (2014). *Resultado del Índice de Gestión Municipal del período 2013*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2URkdJw>
- Contraloría General de la República [CGR]. (2016). *Resultado del Índice de Gestión Municipal del período 2015*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2UQQKzw>
- Debravo, J. (1967). *Canciones cotidianas*. San José, Costa Rica. Editorial Costa Rica
- Debray, R. (2016). *Elogio de las Fronteras*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Delgado, O., y Córdoba, G. (2012). *Informe de Comunidades Fronterizas. Ministerio de Vivienda y Asentamiento Humanos*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2Ulsyj>
- Dirección General de Migración y Extranjería [DGME]. (2015). *Movimientos migratorios. Informes Estadísticos Anuales*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2Wx5BzI>
- Gamboa, A. (2003). Globalización y Migraciones Transfronterizas en Centroamérica. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, I (1), 45-68.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC). (2011). *Censo Costa Rica: característica económicas por condición de actividad, provincia, cantón y distrito*. Recuperado de <https://bit.ly/2YhE8Dy>
- López, A. (2010). Conclusiones. Repensando el papel político de las fronteras en la conformación y la regulación de la movilidad internacional. En M. Anguiano., y A. López. (Editoras), *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional* (pp.333-344). Barcelona, España: Icaria.
- Ministerio de Salud, Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2005). *Salud de las mujeres en Costa Rica: un análisis desde la perspectiva de género*. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://bit.ly/2Cz3gvq>
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social [MTSS], Observatorio del Mercado Laboral., y Organización Internacional para las Migraciones. (2013). *La población extranjera en Costa Rica: principales actividades económicas y ocupaciones*. San José, Costa Rica: Gozaka, S.A. Recuperado de <https://bit.ly/2Jv1t1r>
- Morales, A., Acuña, G., y Li Wing-Ching, K. (2010). *Migración y salud en zonas fronterizas: Nicaragua y Costa Rica*. Serie Población y Desarrollo. Santiago, Chile: CEPAL. Recuperado de <https://bit.ly/2ud0iZN>
- Municipalidad de Upala. (2011). *Plan Regulador del cantón de Upala*. Diagnóstico final. Upala, Costa Rica.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2010). *Perspectivas Económicas de América Latina 2010*. Recuperado de <https://bit.ly/2KLJq2S>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]., y FUNDEVI. (2017). *Interacciones entre Políticas Públicas, Migración y Desarrollo en Costa Rica*. Paris, Francia: Editions OCDE. Recuperado de <https://bit.ly/2yED4hj>
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2006). *Glosario sobre migración. Derecho Internacional sobre Migración*. Ginebra, Suiza. Recuperado de <https://bit.ly/2Py21Q>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2013). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano*. San José, Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Recuperado de <https://bit.ly/1rZhwP8>
- Rhi-Sausi, J., y Oddone, N. (2007). Integración Regional y Cooperación Transfronteriza en los nuevos escenarios de América Latina. *Revista de Investigación y Desarrollo*, 21(1). Recuperado de <https://bit.ly/2JzHQ8x>
- Sandoval, C. (2004). El “otro” nicaragüense en el imaginario colectivo costarricense. Algunos retos analíticos y políticos. *Revista Nómadas*, (20), 152-159. Recuperado de <https://bit.ly/2X7PbS5>
- Sandoval, C. (2002). *Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Watkins, C. (2011). *The American Heritage Dictionary of Indo-European Roots* (3ra. Ed.) Estados Unidos: Houghton Mifflin Harcour.